

ANEXO

Discurso de apertura del Primer Congreso de la FES, leído por Ernersto Lamas, presidente del Centro de Estudiantes del Colegio Nacional N° 12 (noviembre de 1984, salón de actos de la escuela Otto Krause).

“Llegamos a este Congreso Constitutivo de la Federación de Estudiantes Secundarios con la participación de 450 delegados representantes de 77 centros de la Capital Federal, luego de un trabajo muy meritorio de todo el movimiento estudiantil secundario. Trabajo que si bien se intensificó en el último período preparatorio de este Congreso, viene ya de muy lejos.

“Con la llegada nefasta de la dictadura en marzo de 1976, el país y junto con él, el movimiento estudiantil, comienzan a vivir una etapa de sufrimientos, injusticias, represión y dolor.

“Empezando por los cientos de secundarios reprimidos, secuestrados y desaparecidos por no resignarse a ser espectadores en vez de protagonistas, por luchar por un mundo mejor, por no bajar la cabeza, por defender siempre, en las buenas y en las malas a sus compañeros, por amar los ideales de justicia y libertad. A ellos les brindamos nuestro más sentido homenaje y nunca olvidaremos que también gracias a ellos es posible realizar este congreso en democracia.

“La dictadura militar hizo grandes esfuerzos por ganarse a los estudiantes secundarios, armar aquí la ‘cría del Proceso’. Con la ‘antimateria’ *Formación Moral y Cívica*, desplegó su arsenal de ideas ajenas al sentir e intereses de nuestro pueblo, por ejemplo inculcándonos el odio a pueblos hermanos, alentando la locura de la guerra, tratando de convencernos de que ‘PUEBLO = MASA (cual manada de animales) = IGNORANCIA’.

“Intentaron formar una generación de jóvenes pasivos, domesticados, alejados de la realidad de su país, que acepten dócilmente no tener ‘voz ni voto’.

“Se ensayaron las más diversas formas de paternalismo; por ejemplo ‘pibe, ustedes son el futuro del país, pero son muy chicos...’, adulándonos por un lado y cerrándonos las puertas por el otro.

“La exaltación del individualismo, el resolver nuestros

problemas solos, aislados, incitándonos a desconfiar de nuestros propios compañeros, el 'no te metás'; todo esto con el fin de, como quien dice, 'dividir para reinar'.

"Esta fue la realidad de los colegios en los 8 años del Proceso. La educación fue el fiel reflejo de lo que era el país.

"La vigencia de un sistema disciplinario autoritario, prepotente y verticalista hizo del alumno un objeto, un número, un extraño en su propio colegio.

"Con estos métodos hicieron casi imposible una resistencia organizada con lo que llevaron a la educación al punto más bajo de su historia.

"El presupuesto para la educación osciló durante el Proceso, entre un 6 y un 8 por ciento del presupuesto nacional. ¿Podemos ser entonces el futuro del país, los hombres y mujeres del mañana?, cuando lo sugerido por las Naciones Unidas para un normal desarrollo es el 25 por ciento; ¿cuándo queda sin vigencia la aplicación de un impuesto a las empresas, destinado a la educación?, ¿cuándo se cerraban escuelas para que pocos gozaran de la plata dulce?

"En cuanto a los programas de estudio, podemos decir generosamente que son dignos de la edad media, aunque parecen redactados en las cavernas, con bibliografía sugerida por 'Margaret Thatcher y Martínez de Hoz'.

"Su objetivo era crearnos un mundo de fantasías, inexistente, donde no hay problemas sociales: hambre, falta de trabajo, donde la solidaridad era un ridículo, donde el sexo es tabú, donde la 'memorización y el no razonamiento' son privilegiados.

"Aún en estas condiciones, junto a todo el pueblo, el movimiento estudiantil fue resurgiendo, reorganizándose de a poco.

"Todo tipo de actividades sirvió para empezar a juntarnos y discutir nuestros problemas. Infinidad de recitales, revistas estudiantiles, campeonatos de fútbol, campamentos, grupos de teatro y literatura, mesas redondas y encuentros por la paz, los petitorios por el boleto estudiantil; fueron las semillas de lo que luego serían los centros de estudiantes.

"El 14 de agosto de 1981, en la primer movilización secundaria en dictadura, con 500 estudiantes frente al Ministerio por el boleto estudiantil y la histórica jornada

de protesta del 30 de marzo de 1982, encontraron al estudiante secundario en ascenso, con más ganas de participar, venciendo al miedo.

"Todo esto se ve potenciado al calor de la solidaridad con los combatientes en Malvinas, muchos de ellos secundarios. Fue en esta época que se conformaron las primeras comisiones pro-centros, que desarrollarían un trabajo a un nuevo nivel, proceso que culminaría el 8 de julio de 1983, con una masiva marcha por el boleto estudiantil, los exámenes en julio y la legalidad de los centros.

"Esta marcha fue un gran impulso para la formación de centros, mejor organizados, más representativos, con cuerpos de delegados y comisiones de trabajo.

"Se registraron también los primeros intentos de coordinar el accionar de los centros.

El momento actual

"Así es como llegamos. Se conquistó la democracia y con ella la legalidad del movimiento estudiantil.

"Apenas iniciadas las clases, el gobierno anuló el decreto De la Torre que prohibía los centros de estudiantes; pero la circular propuesta es sumamente defectuosa, injusta, antidemocrática y arbitraria y así como se aprobó sin ningún tipo de consulta, fue unánimemente repudiada por todos los estudiantes. Tras las movilizaciones de junio y setiembre de 1984, el gobierno prometió su modificación, hecho que aún no se produjo. Necesitamos elevar nuestra organización para poder presionar con más fuerza y lograr ésta y otras reivindicaciones planteadas.

"Ocho años no pasaron en vano. Somos conscientes de que a pesar del importante proceso de organización de centros, tenemos debilidades y grandes problemas. El miedo aún perdura, es insuficiente la participación y mucha la inexperiencia. Al mismo tiempo la democracia no ha entrado por la puerta grande a los colegios, quedan enquistados aún notables personajes de la dictadura militar que hoy conspiran contra la democracia; expulsando, amenazando, frenando la participación y la libre expresión de ideas.

"Esta lucha por llevar la democracia más a fondo a los colegios, es parte de la lucha de nuestro pueblo por defenderla y profundizarla. No queremos estar solos. Nece-

sitamos el apoyo de los profesores más progresistas, de nuestros padres y del conjunto de la comunidad educativa.

"Es con este espíritu y con el ánimo de fomentar la defensa de nuestros derechos, la unidad y la amistad entre nosotros, los estudiantes secundarios, que realizamos este Congreso, que nos ayuda a conocer y superar nuestros problemas.

"Pensamos que éste es el mejor aporte a la lucha por un país mejor, de justicia, paz y libertad, independiente, con una escuela nueva.

¡ESTUDIANTES UNIDOS ADELANTE!

"Así queda inaugurado el Primer Congreso de Estudiantes Secundarios de la Capital Federal."